

**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE SAN JOSE**



URUGUAY

PRIMER PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

ACTA 31

21 de marzo de 2011

SESIÓN EXTRAORDINARIA

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, el veintiuno de marzo de dos mil once, a las veintidós, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor Edil

Ricardo Lecouna

Ediles titulares: Rafael Diringuer, Juan Ángel Menéndez, Carlos Acosta, Leonardo Giménez, Julio Verde, Heber Berto, Nelson Petre, Sebastián Ferrero, Fredy Fabre, José Ignacio Mesa, Luis Odriozola, Gastón Camy, Gonzalo Geribón, Marcelo Oehler, Gustavo Peraza, Alberto O'Brien, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García, Tabaré Laca, Pablo Cortés, Roberto Cabral, Oscar López, Carlos García, Javier Gutiérrez, Silvia Cabrera, Susana Ramírez y Nelson Cabrera.

Edil suplente: Marcelo Pérez.

Faltan, con aviso los señores Ediles Danilo Vassallo y Jesús Pérez; con licencia, los señores Ediles Juan Francisco Chiruchi, Hedwin Hugo, Gonzalo Simone, Horacio González y Jorge Marzaroli.

Asisten, como invitados, los integrantes del Consejo Directivo del Colegio y Liceo Sagrada Familia: la señora Noemí Grotti de Gallesio, Directora General; la señora María del Huerto Pérez, Directora de Primaria; la señora Luz Rodríguez, Subdirectora de Primaria; el señor Gerardo Ernst, Director de Segundo Ciclo (IPREU); el señor Miguel Montesdeoca, Secretario; el señor Marcelo Montesdeoca, administrativo y los Hermanos

Rogelio Dewale y José Mario Dipone. También asisten: el Presbítero Nelson González, Vicario de la Diócesis de San José de Mayo; la señora Ana María Bentaberry, Secretaria General de la Intendencia de San José; el señor Juan Carlos Barreto, Director General de Cultura de la Intendencia de San José; la señora Celeste Verges, Asesora en Educación de la Intendencia de San José, y el Mayor Tabaré Cardozo, Jefe Accidental del Batallón n.º 6.

Actúan en Secretaría el señor Alexis Bonnahon y la señora Sofía Belsterli, como Secretario General y Secretaria, respectivamente.

Taquígrafas: Claudia Betancor, María Montero y Ana María Valerio.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 031/2011.

◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comenzamos la sesión.

(Es la hora 22)

Por Secretaría se dará lectura al único punto del orden del día.

(Se lee:)

«Homenaje al Colegio y Liceo Sagrada Familia, "120 años Educando en Familia en San José".»

SEÑOR PRESIDENTE. La Junta Departamental le da la más cordial bienvenida al Consejo Directivo del Colegio y Liceo Sagrada Familia y destacamos y agradecemos la presencia del señor Vicario de la Diócesis de San José de Mayo, Presbítero Nelson González; de la Secretaria General del Ejecutivo Departamental, contadora Ana María Bentaberry; de la señora Asesora en Educación, Maestra Celeste Verges; del señor Jefe Accidental del Batallón n.º 6, Mayor Tabaré Cardozo; de los señores Ediles, y de todos los vecinos que desde la Barra nos acompañan esta noche.

A continuación, por Secretaría se dará lectura a las adhesiones que han llegado a la Mesa.

(Se lee:)

«**Obispado de San José de Mayo**
Iglesia Católica Apostólica Romana-Uruguay

San José, 20 de marzo de 2011

Sr. Ricardo LECOUNA
Presidente de la Junta Departamental de San José

He recibido la invitación de parte de la Junta Departamental de San José para participar del reconocimiento y homenaje que se realizará con motivo de los 120 años de labor educativa del Colegio y Liceo Sagrada Familia en San José.

Compromisos pastorales adquiridos con anterioridad me impiden participar de este merecido homenaje.

Esta celebración de los 120 años del Colegio Sagrada Familia en San José tiene lugar en el desarrollo del Bicentenario del Proceso de Emancipación. Esta serie de festejos son una oportunidad para que nuestro pueblo avance en justicia social y educación de calidad.

Deseo tener presente hoy a todas las generaciones que a lo largo de estos años han pasado por el colegio, animo a todos, los hermanos, educadores y personal a que, cada día renueven el amor a nuestra patria, manifestado en el servicio educativo de seguir "forjando ciudadanos y cristianos comprometidos con la transformación social", como ilustra el lema de la Educación Católica en este año 2011.

Todo esto lo ponemos en manos de Dios y bajo la intercesión del Venerable Hermano Gabriel.

Agradezco una vez más la invitación, con mi afectuoso saludo,

Arturo Fajardo
Obispo de San José de Mayo»

«El Diputado Dr. Gustavo Cersósimo adhiere a los festejos y excusa su inasistencia por motivos de agenda.»

«21 de marzo de 2011

Junta Departamental de San José.
Señor Presidente
Edil Ricardo Lecouna
Presente

De nuestra mayor consideración:

Agradecemos la



invitación recibida para participar de la sesión extraordinaria celebrando los 120 años del Colegio y Liceo Sagrada Familia.

Motivos ajenos a nuestra voluntad nos impedirán que les acompañemos en la noche de hoy.

Hacemos propicia la oportunidad para felicitar a las autoridades, personal docente, personal administrativo, alumnos, padres y amigos de la Sagrada Familia por estos "primeros" 120 años de vida, educando a generaciones y generaciones de maragatos, deseándoles sigan adelante marcando los caminos de la educación en el departamento.

Sin otro particular, saludamos al señor Presidente, autoridades y público presente con nuestra más alta consideración.

Cordialmente,

Dr. Alberto Casas
Representante Nacional»

«Montevideo, 21 de marzo de 2011

Sr. Presidente de la
Junta Departamental de San José
Don Ricardo Lecouana
PRESENTE

De mi mayor consideración:

Por la presente, saludo a usted y demás integrantes del Cuerpo, al tiempo que agradezco la invitación para participar de la sesión extraordinaria a celebrarse en el marco de la conmemoración del "120º Aniversario del Colegio y Liceo Sagrada Familia" de nuestro departamento.

Impedido de concurrir por encontrarme en el interior del país en el marco de actividades inherentes a la función; envío por la presente mis felicitaciones por la iniciativa de reconocer la formidable tarea educativa y de formación en valores que distinguen la dilatada trayectoria del querido "Colegio Sagrada Familia".

Sin otro particular, reitero mis saludos, que ruego se haga extensivo a los representantes de la comunidad educativa de la Sagrada Familia.

Atentamente,

Carlos Daniel Camy
Director de ANCAP»

SEÑOR NELSON CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

SEÑOR NELSON CABRERA. Gracias, señor Presidente.

¡Bienvenidos a todos! Señora Secretaria General de la Intendencia, gracias por su presencia. Bienvenidos, Celeste, Consejo Directivo e integrantes de la Comunidad del Colegio y Liceo Sagrada Familia, señoras y señores, ex alumnos, colegas.

Se dice habitualmente, en forma tal vez irónica, que veinte años no son nada, pero ciento veinte son muchos.

Esta comunidad educativa comenzó su labor allá por 1880, con el Padre Madruga, Párroco de San José, que abrió una escuela parroquial en la calle 25 de Mayo, donde hoy está la Joyería Puig. Funcionó durante un tiempo, pero posteriormente

se cerró y fue reabierta por el Padre Norberto Bentancur. De ahí en más, siguió todo un proceso de iniciación en materia educativa en el departamento, acompañando el esfuerzo que estaba haciendo el país para generalizar la educación y que llegara a todas partes a partir de lo que fue la Reforma Valeriana.

En 1891, el 1º de marzo, abre sus puertas el Colegio San José, bajo la dirección del Hermano Dionisio, y como ayudante estaba el Hermano Víctor. Además de las clases habituales, allí se dictaban cursos especiales de lengua francesa, dibujo arquitectónico y contabilidad.

En 1939, el edificio en el que funcionaba resultaba insuficiente, en virtud de la demanda que había y la cantidad de alumnos, que se incrementó en forma muy importante. A raíz de eso, por gestiones de los ex alumnos, la Comisión de Damas y por la generosidad del Banco de San José, se adquiere un predio en la esquina de Asamblea y Rincón para la construcción de un nuevo local para el Colegio San José.

En 1940, se inauguró la nueva sede del colegio. La idea arquitectónica fue producto del arquitecto Horacio Terra Arocena. Esa edificación es la más antigua de las que compone el conjunto del colegio.

Posteriormente, en 1955, a raíz de las gestiones de un grupo de padres y profesores, se comenzó a tramitar la habilitación para dictar clases de liceo. Se formó una comisión, en la que participó gente de San José, laicos y no laicos, quienes, con un tremendo esfuerzo, iniciaron el proceso. Entre ellos, podemos recordar a Alfredo Tedesco, a Atilio Menéndez Clara, a Humberto Chavarría, a Luis Arnábal, a Jesús Villamil, a Manuel Cobas, a Joaquín Echeverría, a Carlos Fernández, a Luis Daguerre, a Mario Perera, a Demetrio Sastre, a José Fasola, a Francisco Freire y a Santiago Barreix. Fue una cantidad muy importante de gente la que se movió, no solo del ámbito educativo, sino también del social.

Han sido ciento veinte años de promover determinados valores, que hoy, en algunos casos, estamos extrañando no solo en la educación, sino en todos los ámbitos.

Yo quisiera poner el énfasis en dos aspectos que tiene esta institución: su identidad y el fortalecimiento de los lazos que unen a las personas que han pasado por allí, sean alumnos, funcionarios o docentes. En ese sentido, puedo decir, por experiencia personal —y a eso me voy a referir— que allí se habló de Galileo, de Copérnico, de Kepler, de Darwin con total y absoluta libertad, en determinadas circunstancias históricas que se vivieron en su momento, y yo doy fe de eso.

¿Cómo se logra una unión de pertenencia con una institución educativa que dure toda la vida? Yo voy a poner un ejemplo, que también es personal. Mi hija mayor ingresó al jardín de infantes con tres años —de eso hace mucho tiempo—, en el año 83, y en ese sentido fue pionera. Fue de tres años, estuvo solamente un año, porque después pasó al sector público, y se formó un grupo de amigas con las cuales hasta el día de hoy sigue unida. Yo puedo confirmar que, después de veintisiete años, la unión de amistad entre esas compañeras sigue siendo exactamente la misma que como hace veintisiete años. Y esa unión de amistad no solo se puede comprobar entre los alumnos, sino también entre docentes y funcionarios, quienes, a pesar de pasar muchos años, nos reunimos, nos juntamos



alrededor de una mesa y hablamos de todos los temas, sin excepción, con gente de todas las opiniones, y todas son consideradas y respetadas.

Es una institución que deja una huella muy especial en todos los que intervienen en el proceso educativo que brinda, que tiene características muy particulares. Los precursores tuvieron una visión extraordinaria, y quienes los sucedieron la cultivaron, la perfeccionaron; siguieron adelante, y siguen hoy en día.

Yo tuve la fortuna de que la vida me diera la oportunidad de integrar este Cuerpo y acá me encontré con varios ex alumnos de la Institución, como Marcelo, Sebastián, Gastón, Tabaré Laca. Cuando nos encontramos en este ámbito, fue como si nos hubiéramos separado ayer, como si hubiéramos salido del salón ayer, como si no hubiera pasado el tiempo; la relación seguía siendo exactamente igual.

En consecuencia, creo que ese es el aporte más importante que ha dado esta institución, no solo en la transmisión de valores, sino en el desarrollo de actividades culturales y educativas, dentro de las cuales también se caracterizó por fomentar la práctica del deporte en forma permanente.

Las instituciones son obras humanas, las paredes las erige la gente, no por arte de magia, sino con un gran esfuerzo, y después que están hechas, otros siguen la obra. Las paredes por sí solas no hacen ni a la realidad ni a la identidad, es la gestión humana la que logra los cometidos.

Simplemente, para terminar, me gustaría decir algo que es importante destacar: si bien los fundadores tuvieron una gran visión y enseñaron el camino, que otros siguieron, es la vida diaria en la Institución lo que da el condimento especial a la labor educativa, y quienes fuimos educadores lo sabemos, y es eso lo que nos impulsa a seguir adelante.

Quisiera contar una anécdota —pero quédense tranquilos los ex alumnos que forman parte del Cuerpo que no voy a hablar de ninguno de ellos, porque si lo hiciera, la sesión sería muy larga y seguramente Harry Potter sería un dibujito animado.

(Hilaridad)

Se trata de un chico de primero de liceo, doce o trece años, pleno despertar adolescente —con todo lo que ello significa, estoy seguro que todos nos acordamos de eso—, muy bajo, menudito, ojos muy pícaros. En un recreo largo, se arman dos equipos de fútbol, se improvisa, no hay juez, se organizan ellos mismos, las reglas las ponen ellos y las cumplen ellos —eso se hizo siempre dentro del colegio—. Comienza el partido, y este chico, muy habilidoso con la pelota, puntero, quiere ingresar al área contraria, pero se encontró con un problema: la defensa era de tercer año. Se encontró con una combinación entre «muralla china» y «muro de Berlín». Resultado: el deportista al suelo, pelota afuera, un raspón en la rodilla, otro en el codo, otro en la mano, un golpe en el hombro, y el orgullo muy herido. Se hace una tregua, como debe ser, y se retira el cuerpo del campo de batalla y se acabó el partido.

Llevaron al chico a la Sala de Profesores y lo sientan en un sillón. El muchacho está muy mal, se llama a la emergencia. Hasta que llega la emergencia, vienen a cuidarlo dos chiquilinas de tercer año, integrantes de la Cruz Roja del liceo,

que las eligen, no porque sean descendientes de Florence Nightingale, sino porque son lindas. Se sientan una a cada lado, le conversan, le dan agua, lo miman. Tocan el timbre, nos tenemos que ir a clase, y ahí queda, en un reino, pero prácticamente en coma.

Al rato, a los veinte minutos, entra al salón rengueando, con cara de circunstancia, y se sienta solo, aparte. Por supuesto que todos preguntaron: *Fulano, ¿cómo está?* Emitió un sonido gutural que todos entendimos que quería decir más o menos bien. Siguió la clase, a los quince minutos me acerco y le pregunto: *¿Fulano, cómo está?* Me contesta: *Mejor, profe, bien.* Al oírlo le pregunté: *¿Cómo te atendieron las chiquilinas de la Cruz Roja?* Entonces sacude la cabeza, le brillan los ojos y dice: *¡Ay, profe, no sabe lo que fue aquello! Mañana me tiro del observatorio.*

(Hilaridad)

Colegio Sagrada Familia: ¡feliz aniversario!

(Aplausos)

SEÑOR JUAN ÁNGEL MENÉNDEZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor edil.

SEÑOR JUAN ÁNGEL MENÉNDEZ. Gracias, señor Presidente.

Felicito a los integrantes del Consejo Directivo del Colegio, a los hermanos y también a los ex alumnos, quienes nos sentimos parte de la institución.

Nelson mencionaba —y es muy cierto— que lo que distingue al colegio es la formación en valores que le brinda a sus alumnos. Hoy en día se escucha «formación en valores» como un eslogan que sirve para promocionar varios institutos de enseñanza. Pero el Sagrada Familia la ha incorporado desde siempre, la ha tenido en cuenta en todas las etapas de formación de sus alumnos. No solo hubo siempre preocupación por la formación intelectual, sino que ha resaltado la formación en valores a lo largo de toda su existencia, en su labor educativa durante generaciones y generaciones. Eso ha distinguido a esta institución educativa y permitió formar una gran familia.

Cuando nos reencontramos con compañeros de clase, recordamos con gran afecto nuestro pasaje por el Colegio. Recordamos a los profesores y a los hermanos que hoy no están, y no solo por circunstancias de la vida, sino porque han sido trasladados hacia otros centros; sabemos que esta experiencia del Sagrada Familia se ha repetido en otros departamentos.

Como ex alumno, quería recordar esa formación, y quería recordar, más que a persona, hechos. Por ejemplo, recuerdo lo que eran las colegiadas, que se realizaban en momentos difíciles. Uno, que fue alumno en momentos difíciles, veía en esas instancias momentos de expresión, y no solo de los alumnos, sino que muchos padres, que por distintos motivos no podían expresarse, las aprovechaban, porque, además, estaba prohibido expresarse.

Recuerdo los primeros campamentos; la preocupación que siempre tuvo el colegio por la formación de los jóvenes. Yo fui uno de los primeros integrantes de los distintos grupos juveniles. Acá



hay un señor Edil con el que fuimos compañeros en esos grupos juveniles. Tuve el placer de invitarlo a integrar el grupo y realmente fue una muy buena experiencia. Es más, a lo largo de los años seguimos recordando aquellas épocas juveniles con mucho cariño.

La formación en valores a través de la actividad deportiva que llevaba adelante el colegio, realmente, es algo que hoy lo estamos extrañando. Además, estaba la preocupación que teníamos los jóvenes por lo que era el compromiso social. No solo con la actividad del colegio, sino el compromiso social con el resto de la población de la ciudad y del departamento, y con problemáticas de otros departamentos que también hacían a la realidad de San José.

Otro recuerdo muy grato —más aún ahora, viendo las cosas en perspectiva— es el de los primeros debates políticos que vivimos en aquella época. Siendo alumnos vivimos las primeras elecciones, en el año 85, después del retorno a la democracia. Recuerdo lo que fueron los inicios de personas con las que después nos volvimos a encontrar en este recinto.

Reitero mis felicitaciones y el saludo, que como ya dije, hago extensivo a todos, porque, como dijo Nelson, uno al pasar por el colegio termina siendo parte de él. Yo realmente lo recuerdo con mucho cariño.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR GASTÓN CAMY. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Gastón Camy.

SEÑOR GASTÓN CAMY. Buenas noches para todos.

Señor Presidente, me parece muy merecido este homenaje a esta institución educativa, a mi querido colegio, al cual asistí durante catorce años como alumno. También desarrollé la actividad de líder. Y hoy, a pesar de estar afuera, nunca dejé de estar cerca de él. Es mi segunda casa; el lugar donde me formé, me eduqué y conocí a mis mejores amigos, que hasta hoy mantengo.

Me es difícil, señor Presidente, hablar de mi colegio, porque tengo para con él un gran sentido de pertenencia. Solo tengo agradecimientos. Además, hoy tengo el orgullo de ser padre de algo de sus alumnos.

Me gustaría homenajear a quienes, por vocación de servicio y llamados por la fe, han dejado todo por la institución y por los alumnos. Me refiero, naturalmente, a todos los hermanos, a los que están hoy y a los que ya no lo están. ¡Cómo olvidar al Hermano Próspero, al Hermano Crescencio, al gran emprendedor Hermano Antonio, al Hermano Gamba, al Hermano Héctor, a «Pirincho» y a otros muchos que nos dieron esa gran formación humana y cristiana! Con ellos compartimos muchas horas, en campamentos, en colegiadas, en actividades deportivas y muchas otras más.

Siete Ediles hay hoy acá, en Sala, de diferentes partidos, ex alumnos del Colegio Sagrada Familia. Creo que esa es la más linda representación de lo que ha sido este colegio para nuestro querido San José.

Muchas Gracias.

(Aplausos)

SEÑOR LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Odriozola.

SEÑOR LUIS ODRIOZOLA. Muchas gracias, señor Presidente.

Quiero darles la bienvenida a las autoridades del Colegio y Liceo Sagrada Familia.

Creo que de los ex alumnos presentes soy el más viejo... ¡Ah, Fredy también es ex alumno, entonces no soy el más viejo!

(Hilaridad)

Se ha dicho una cantidad de cosas, pero yo no quiero dejar pasar este momento sin referirme al grato recuerdo que tengo de los profesores, como Fulgencio, Gamba, Rogelio, quien tal vez ni recuerde mi rostro, pero yo recuerdo que en aquella época tenía una motoneta Vespa, que bastantes problemas le daba.

También recuerdo que en el año que yo ingresé fue justamente cuando el liceo pasó a ser mixto, porque antes era de varones nada más; ¡ya ni recuerdo el año!

Yo también formé una barra de amigos, con quienes hasta el día de hoy mantenemos lazos, producto de lo que decían recién los Ediles Juan Ángel Menéndez, Gastón Camy y el profesor Nelson Cabrera: la sólida formación que tuvimos, con un sustento y una base muy firmes respecto a ciertas creencias y valores, espirituales, morales y cívicos.

Por todo, entonces, realizamos este sentido homenaje y les doy mi agradecimiento porque hoy estén acá presentes. Solo me resta decir que tengo un grato recuerdo. Veo a Alonso por allá, con quien últimamente nos vemos poco.

Expreso mi agradecimiento a todos quienes han sido formadores de una cantidad de personas que hoy habitan en San José y que integran distintos organismos; personas que se han cultivado, que han prosperado y que han sido de progreso para el departamento.

¡Felicitaciones por la gestión y a seguir adelante por doscientos o trescientos años más!

Muchas gracias por estar hoy acá acompañándonos.

(Aplausos)

SEÑOR SEBASTIÁN FERRERO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Sebastián Ferrero.

SEÑOR SEBASTIÁN FERRERO. Gracias, señor Presidente.

También en calidad de ex alumno queremos decir unas palabras, porque para nosotros es muy emocionante la conmemoración de los ciento veinte años del Colegio Sagrada Familia.

Es muy emocionante ver acá sentados a Rogelio, a nuestra querida «Memi», a Gerardo, al «Pache», al Padre Nelson, al profesor Montesdeoca. Me acuerdo de «Juanjo», nuestro profesor de Matemática, quien con su estilo particular siempre me decía: *Ferrero: muy aplicadito, muy aplicadito, pero de Matemática no entiendes nada.*

(Hilaridad)

Esa era la forma cariñosa que tenía «Juanjo» de



dirigirse a nosotros.

También quiero decir que es muy importante compartir esta casa con ex alumnos del colegio, con mi profesor de Física —que lo tengo sentado adelante—, con mi líder del campamento Campanero en Minas —que lo tengo sentado atrás— y con todos los otros que han hecho uso de la palabra y han vertido conceptos que comparto.

Juan Ángel hablaba de educación en valores; yo creo que el Sagrada Familia, para todos quienes tuvimos el privilegio de ser alumnos, pasó por nosotros, y lo más lindo es que nosotros pasamos por una institución que ha formado nuestros vínculos y que tanto queremos.

Me parece que la tarea del colegio ha sido central en la construcción educativa en el departamento de San José. Me parece que hoy en día se proyecta con pujanza, con fuerza, y con una prédica de valores que trascienden a la religión cristiana, que son valores universales, valores de confraternización, de tolerancia, valores de respeto por el prójimo; valores que hacen referencia a estar con aquel que más sufre, con el más débil.

Todo eso aprendimos en el Sagrada Familia, y por todo eso tenemos la obligación y la responsabilidad de tratar de ser portadores de esa prédica que nuestros distintos profesores nos brindaron. Y en esta instancia, no me quiero olvidar de mi abuelo, quien también fue profesor del Sagrada Familia.

Por lo tanto, simplemente, quiero aprovechar esta instancia tan importante y tan solemne para agradecerles todo lo que han hecho por nuestra generación y por San José. Considero que estos ciento veinte años del Sagrada Familia fueron fundamentales para todos nosotros; creo que han hecho mucho bien. Esperemos que todo sea por muchos años más.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Antes de continuar, le damos la bienvenida al Director General de Cultura de la Intendencia, Juan Carlos Barreto, que acaba de ingresar a Sala.

A su vez, presentamos las excusas de un ex alumno del Colegio, del Intendente de San José, José Luis Falero, quien hubiera querido estar con nosotros, pero debido a la enfermedad de su señor padre no le fue posible.

SEÑORA SILVIA CABRERA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila Silvia Cabrera.

SEÑORA SILVIA CABRERA. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches para todas y todos. Es un gusto ver esta Sala tan colmada, recordando al Colegio Sagrada Familia.

Como ustedes saben, yo no fui alumna del colegio, siempre me manejé en la enseñanza pública; fui alumna de la Escuela 46, del Instituto Alfonso Espinola y demás. Pero tengo dos vivencias tan fuertes con relación al Colegio Sagrada Familia que entendí que esta noche tenía que hacer uso de la palabra y exponerlas aquí, en este ámbito. Nobleza obliga, hay cosas que hay que recordarlas y reconocerlas.

Una vivencia muy especial fue la que tuve en el año 1983. Ese año se fundó la Asociación de

Educadores Maragatos. Era una sociedad civil, integrada por maestros y profesores, que daban los primeros pasos en la vida sindical de nuestro departamento. Era tan poquita la gente que se animaba a ingresar a la vida sindical que por eso fue que nos juntamos maestros y profesores.

Yo, acá, traje justamente un boletín de aquellas épocas, donde se hablaba de los objetos de nuestros afanes, de todo lo que nosotros queríamos promover en esos años en los que recién se estaban dando los primeros momentos sindicales después de la negra época de la dictadura.

¿Y quién nos alojó en las primeras reuniones? Las tres primeras reuniones se hicieron en el Colegio Sagrada Familia. Eran épocas en donde no existía AEBU —Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay—, por ejemplo, como lugar para esas actividades sindicales. No existían otros lugares en los que nos permitieran reunirnos para salir adelante con propuestas reivindicativas.

Las primeras tres reuniones de esa asociación se hicieron ahí, en el Colegio Sagrada Familia. Para mí, que siempre había pertenecido al movimiento de la escuela pública, esa fue la primera vez que puse un pie —en el año 83— en el Colegio Sagrada Familia.

Después, por razones nada más que estrictamente de conveniencia con relación a horarios y demás, pasamos a reunirnos en el Hogar Católico. Salimos del Colegio Sagrada Familia y nos asentamos en el Hogar Católico, que nos abrió sus puertas, y allí funcionamos mucho tiempo, hasta que se pudo recuperar la sala que tenía la vieja Asociación Magisterial en AEBU.

Así que, para mí, que siempre me encantó la vida sindical, que siempre trabajé muchísimo en la vida sindical —es una parte de mi vida que recuerdo con gran fuerza—, que el Sagrada Familia nos abriera sus puertas para iniciar esa tarea sindical de maestros y profesores juntos ha quedado para siempre en mi memoria. Agradezco infinitamente esas puertas que nos abrieron.

Después, al poco tiempo, empezamos cada cual un camino por separado. Los profesores fundaron ADES —Asociación de Docentes de Educación Secundaria—, el Magisterio fundó ADEMU —Asociación de Maestros del Uruguay—, pero ese salir juntos y tener ese acogedor espacio para reunirnos fue algo realmente muy valioso, que creo que las personas que estuvimos en esa instancia siempre lo recordaremos.

Más adelante, en el año 1994, cuando ya estaba haciendo mi vida política, tuve otra instancia, que para mí fue muy interesante: me invitaron a ir a contar en una clase de Educación Moral y Cívica cómo era la vida en la Junta Departamental, qué se hacía en las distintas comisiones.

Esa experiencia realmente fue muy interesante; máxime, porque estaba de alumno Dardo «Toto» Casas. Ustedes se imaginarán que me resultó una estadía muy entretenida, porque yo decía una cosa y Casas me decía otra y fui «picoteada» en mi actividad.

Fue realmente algo muy fermental, porque fue muy valioso que llevaran a distintos Ediles para que contáramos qué pensábamos, con total pluralidad de ideas, y así que los alumnos pudieran tener una aproximación directa a través de los Ediles de lo que se enseñaba en Educación Moral y Cívica. Recuerdo que nos preguntaban por qué no se arreglaban los caminos. Yo tuve muchas demandas.



Sé que otros Ediles de otros partidos que concurrieron —porque se hizo distintas rondas— también sintieron que fue una instancia muy fermental, muy interesante, valiosa.

Quería dejar testimonio de esas dos experiencias, que han sido muy interesantes para mí y que agradezco mucho haberlas tenido, porque demuestran, justamente, que el Colegio Sagrada Familia es una institución con una mirada muy importante, pues esas dos vivencias que tuve hablan del quehacer democrático, que es lo que tanto nos preocupa, supongo yo, a todos los que venimos a este ámbito a servir a la comunidad y a tratar de dar por ella lo que mejor podamos dar.

Muchísimas gracias, es realmente un placer que estén hoy acá. Creo que era de justicia que relatara, humildemente, esas dos experiencias personales, que, en el caso, por ejemplo, de la formación de ADEM —Asociación de Educadores Maragatos— sé que fue una experiencia colectiva. Hoy la menciono yo, pero se trata de una tarea colectiva. Hay muchas personas que recordamos esas puertas abiertas en el año 83, porque hay mucha gente que de alguna manera nos definimos como «generación 83», que pudimos retornar a la vida democrática, a un trabajo democrático en el año 83 y llevamos la «generación 83» muy adentro.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR TABARÉ LACA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Tabaré Laca.

SEÑOR TABARÉ LACA. Muchas gracias, señor Presidente.

Quiero saludar a todos los representantes del colegio en pleno que hoy ha venido.

Muy brevemente me quiero referir a lo que fue el colegio en mi vida y lo que me sirvió el haber tenido la suerte de sentirme parte de esa gran familia. Yo vengo de un hogar humilde, soy hijo de un obrero, lo que demuestra que para ir a ese colegio no era necesario ser rico, porque antes existía, al igual que ahora, un programa de becas con el que nosotros nos beneficiamos.

En los años en que los hermanos intentaron educarme, estábamos en plena dictadura y todo el sistema educativo público estaba tutelado por el poder de turno. Pero en el colegio se respiraba otro aire, otra libertad; había otra manera de ver las cosas y se valoraba lo que era la vida en comunidad. Eso me marcó mucho y fortaleció mi vida interior, espiritual, que es lo que nos une y hace —como dijo el profesor Nelson— que cuando nos encontramos con compañeros del Sagrada Familia nos parece que el tiempo no transcurrió, es como una película que se detuvo y se echa a andar con el reencuentro.

Al ir creciendo me hice catequista...

(Hilaridad)

... y líder de grupo. Acá está el compañero Petre, la competencia, porque él es evangelista. Les quiero aclarar que ahora soy musulmán, porque a raíz de los últimos acontecimientos estamos con la causa árabe.

(Hilaridad)

Teníamos un grupo juvenil, que habíamos orientado para trabajar con los más humildes. Acá está mi subalterno, Juan Ángel Menéndez, conocido como «Beta», porque siempre fue el segundo mejor en todo.

(Hilaridad)

Teníamos misiones. Íbamos a distintos lugares, como al cerro Carapé, al barrio El Berral; íbamos con Nelson a Delta del Tigre y nos quedábamos en el colegio de las monjas, cuando el Delta no era lo que es ahora. Digo «ahora», refiriéndome a los trabajos que está haciendo el Municipio con tanto esfuerzo... Es un chiste para la señora Secretaria, que veo que acusó recibo.

(Hilaridad)

Íbamos a La Huella, en las Piedras. Todo eso nos fue llevando a tomar la opción por los más pobres. Recuerdo los votos de los hermanos: castidad, pobreza y obediencia. Yo no cumplí ninguno.

(Hilaridad)

En esa época, no solamente forjaban grandes hombres y mujeres, sino que también, en Progreso, fabricaban un excelente vino, el «Cros Santa Ana». En una época hubo un gran stock, y nosotros, como adolescentes pícaros, hacíamos uso y abuso de alguna botella en el observatorio, también con el amigo Menéndez, acá presente, mi socio...

(Hilaridad)

Yo hice una muy buena liga con el Hermano Crescencio, fue una persona muy importante en mi vida. Crescencio era chiquito y yo terrible mole; iba Crescencio y yo atrás, parecía su guardaespaldas. También recuerdo los viajes con el «Bocha», con el Hermano Héctor, el Hermano Santiago «el bachicha», que nos llevaba al Campanero, donde juntábamos piedras, trabajábamos por la comida, aunque los últimos días se complicaba porque no quedaba ni jugolín. Íbamos a juntar piedras para construir cabañas; se hizo un parque hermoso, un campamento muy bien pensado.

El colegio me enseñó que Cristo es el camino, pero también que Marx es el atajo.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Hilaridad)

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. Ha llegado una moción a la Mesa. Pero antes de que Secretaría le dé lectura, tengo una infidencia para contarles: en Sala hay otra ex alumna, la señora Secretaria General de la Intendencia también concurrió al Sagrada Familia.

(Se lee:)

«MOCIÓN:

Los Ediles abajo firmantes, en representación de los tres partidos políticos, solicitamos que se coloque una placa en honor de la significativa fiesta que hoy recordamos. La misma se colocará



cuando se estime conveniente en coordinación con la querida institución educativa.»

La firman los treinta Ediles presentes en Sala.

SEÑOR PRESIDENTE. Se somete a votación la moción presentada. Quienes estén por la afirmativa, sírvanse manifestarlo.

(Se vota:)

20 en 20. Afirmativa. UNANIMIDAD

Invito a todos los señores Ediles ex alumnos del Colegio Sagrada Familia presentes en Sala a que se acerquen para hacerle entrega de un obsequio al Hermano Superior Rogelio Dewale.

(Se entrega un cuadro)

(Aplausos)

Es una marina de Marta Silva. Va a ser un honor para nosotros que lo luzcan en sus salones.

También queremos entregarle un ramo de flores a Noemí Crotti, la tan querida «Memí».

(Se entrega un ramo de flores)

(Aplausos)

SEÑOR ROGELIO DEWALE. No me queda más que expresarles nuestro gran agradecimiento a la Junta Departamental. En primer lugar, por haber hecho este acto, por habernos convocado y provocado para estar acá presentes y recibir este homenaje. En segundo lugar, porque me emocionó mucho escuchar algunas de las viejas historias que se contaron.

Tres veces me tocó ser director, en distintas y sucesivas ocasiones, en particular recuerdo la de 1984, cuando se dio la vuelta a la democracia y se hizo nuevamente elecciones en nuestro país. El señor Edil Odriozola se acordó hasta de mi motoneta amarilla, con la que salía a recorrer toda la ciudad, visitando a las familias, empezando por aquellos que eran más «irreductibles» dentro de nuestro sistema educativo; tenían ciertas dificultades, no solo en Matemática, sino en conducta y otras cuestiones.

(Hilaridad)

Después de todo, los pudimos sacar adelante y están presentes acá «haciendo patria», y eso para nosotros es muy importante.

Agradecemos este gesto de homenajearnos, porque ustedes representan a la ciudad, a este departamento que tanto queremos.

Recordando en este momento ciento veinte años no hacemos más que memoria. Fue una trayectoria larga la de los fundadores, el Hermano Dionisio y el Hermano Víctor, que fundaron el primer centro —como decía Nelson—, en un lugar que yo no pensaba que fuera la Joyería Puig, sino el Colegio Larrobla, que es donde hoy está el Hogar Católico. Esos recuerdos calientan el corazón y dan fuerza para seguir adelante, jugándose por la juventud, a pesar de que los años me hayan encanecido y de que ya no ande más en motoneta.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑORA NOEMÍ CROTTI. Escuchando a nuestros queridos ex alumnos, estando en este recinto, se hace muy visible el lema que hemos elegido para festejar los ciento veinte años de la fundación del Sagrada Familia: «Una presencia humanizadora, que educa al estilo de Nazaret».

Este homenaje es como el sello, porque estamos escuchando el testimonio de quienes un día formaron parte del colegio y hoy tienen la responsabilidad de haber recibido ese don, ese carisma. Esto recrea que hemos elegido como lema: «120 Años de Presencia Humanizadora».

Como decía Nelson, en la cotidianidad de la institución se va haciendo la obra, porque, como en la vida de los seres humanos, también en la vida de las instituciones hay distintos momentos, y la historia se hace de lo sencillo, y eso sencillo es nazareno.

En nombre de los docentes y de todos los que formamos el colegio, muchas gracias. Ha sido, realmente, muy gozoso compartir esta noche con ustedes, comenzando así la primera celebración de los festejos del Sagrada Familia.

Estamos muy agradecidos.

(Aplausos)

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Bien, señores Ediles y señores invitados, damos por finalizada esta sesión extraordinaria con motivo de la conmemoración de los 120 años del Colegio y Liceo Sagrada Familia.

Muchas gracias.

(Aplausos)

(Es la hora 22.53)

Ricardo Lecouna
Presidente

Alexis Bonnahon
Secretario General

Ana María Valerio
Jefa del Cuerpo de Taquígrafas